

DOMINGO V DE PASCUA

[CICLO B]



«... como yo os he amado.»

15 de MAYO de 2022



PARROQUIA **NUESTRA SEÑORA
DEL PERPETUO SOCORRO**

MISIONEROS REDENTORISTAS

1ª LECTURA: Isaías 14, 21b-27

En aquellos días, Pablo y Bernabé volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, animando a los discípulos y exhortándolos a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar mucho para entrar en el reino de Dios. En cada Iglesia designaban presbíteros, oraban, ayunaban y los encomendaban al Señor, en quien habían creído. Atravesaron Pisidia y llegaron a Panfilia. Predicaron en Perge, bajaron a Atalía y allí se embarcaron para Antioquía, de donde los habían enviado, con la gracia de Dios, a la misión que acababan de cumplir. Al llegar, reunieron a la Iglesia, les contaron lo que Dios había hecho por medio de ellos y cómo había abierto a los gentiles la puerta de la fe.

SALMO 144

*Bendeciré tu nombre
por siempre jamás, Dios mío, mi rey.*

El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas.

Que todas tus criaturas
te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles;
que proclamen la gloria de tu reinado,
que hablen de tus hazañas.

Explicando tus hazañas a los hombres,
la gloria y majestad de tu reinado.
Tu reinado es un reinado perpetuo,
tu gobierno va de edad en edad.

2ª LECTURA: Apocalipsis 21, 1-5a

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra han pasado, y el mar ya no existe. Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, enviada por Dios, arreglada como una novia que se adorna para su esposo. Y escuché una voz potente que decía desde el trono: «Ésta es la morada de Dios con los hombres: acamparé entre ellos. Ellos serán su pueblo, y Dios estará con ellos y será su Dios. Enjugará las lágrimas de sus ojos. Ya no habrá muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor. Porque el primer mundo ha pasado.» Y el que estaba sentado en el trono dijo: «Todo lo hago nuevo.»

EVANGELIO según S. Juan 13, 31-33a.34-35

Cuando salió Judas del cenáculo, dijo Jesús: «Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en si mismo: pronto lo glorificará. Hijos míos, me queda poco de estar con vosotros. Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también entre vosotros. La señal por la que conocerán todos que sois discípulos míos será que os amáis unos a otros.»

Ya se ha disipado el gozo y el fulgor de los primeros días de Pascua, de la exultante noticia de la resurrección. Continuar con ese gozo mantenido y sostenido en el tiempo no es fácil, más bien todo lo contrario. Por eso Hechos expresa bien el reto que tenemos los creyentes: “Pablo y Bernabé volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquia, animando a los discípulos y exhortándolos diciéndoles que hay que pasar por muchas tribulaciones para entrar en el reino de Dios”. El reto es perseverar en la fe, pasar por las dificultades y luchas de cada día.

Hay situaciones que erosionan nuestra fe. Todos las conocemos. Es difícil mantener el buen ánimo si nos apoyamos solo en nosotros mismos. Si no nos abrimos a una “gracia”, que nos precede, nos sostiene y nos acompaña en la vida. Esa gracia acogida y vivida puede generar en nosotros la esperanza en el poder de Dios, en su novedad continua, en su capacidad de re-crear y rehacer la historia y las vidas humanas. Aquí el Apocalipsis nos ilustra bien: «He aquí la morada de Dios entre los hombres, y morará entre ellos, y ellos serán su pueblo, y el “Dios con ellos” será su Dios». Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni duelo, ni llanto ni dolor, porque lo primero ha desaparecido. «Mira, hago nuevas todas las cosas». Este es el Dios en el que creemos, el Dios de Jesucristo. El renovador. El restaurador, que como hábil artesano tapa nuestras grietas, reajusta roturas, cose, venda, pinta y dora nuestra vida con su gloria. Nos mimra como su más bella obra de arte. Pero este tratamiento precisa ponernos en sus manos y no buscar a un “chapuzas” más barato que promete éxito rápido y fácil.

En el evangelio de este domingo volvemos al Cenáculo, al jueves Santo. Al momento previo en el que Jesús les da su mandato: “que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también unos a otros”. El amor mutuo y fraterno. Pero no cualquier amor, sino como Él lo vivió con sus discípulos. Amor capaz de entregar la vida, de sacrificarse. No un amor egoísta e interesado que busca al otro por aquello que obtiene de él, Jesús no habla de esto.

Este amor se convierte en seña de identidad de los discípulos: “En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros”. Hasta este punto llega Jesús a señalar la importancia del amor, como lo nuclear de los cristianos. Sin esto no nos reconocerán. Ha de ser la práctica cristiana esencial. La oración es solo preparación y alimento del fuego de este amor al hermano que estamos llamados a vivir. Y es que el amor cristiano no reduce ni aísla a estar con Dios, sino que empuja y envía a salir, a encontrarse con rostros concretos, a tocar y sentir, sufrir o gozar, con otras vidas, las de nuestros hermanos. Éste es el punto donde Jesús quería traernos. Aprender a ser hermanos de todos y de todo, sentirnos en la casa y la familia que el Buen Dios nos dio al darnos la vida.

- 1.- **LUNES 16**: - REUNIÓN DE CATEQUISTAS a las 18:00 h.
- CONSEJO PASTORAL a las 20:00 h.
- 2.- **MIÉRCOLES 18**: CONFESIONES PRIMERA COMUNIÓN a las 18:00 h.
- 3.- **JUEVES 19**: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO a las 19:15 h.
- 4.- **VIERNES 20**: ENSAYO PRIMERA COMUNIÓN a las 18:00 h.
- 5.- **SÁBADO 21**: PRIMERAS COMUNIONES a las 12:00 h.

POR TI, SEÑOR,
daremos razón de tu nombre,
aunque, el hablar de Ti,
nos cause incomprensión.
Ofreceremos
nuestras manos abiertas,
aún a riesgo
de ser tratados como ilusos
de que, lo que damos o hacemos,
no sirve de nada ante un mundo
en el que sólo se valora
lo que se paga.

POR TI, SEÑOR,
miraremos al cielo buscando
un rasgo de tu presencia.
Miraremos hacia el duro asfalto
para llevar tu Buena Noticia.

POR TI, SEÑOR,
amaremos, aún no siendo amados
y, en medida rebosante,

colmaremos y calmaremos
los corazones que necesitan paz,
los pies que se resisten a caminar,
los ojos que se han quedado en el
vacío.

POR TI, SEÑOR,
mantendremos,
eternamente nuevo,
el mandamiento
que Tú nos dejaste:
amar, sin mirar a quién,
amar, sin contar las horas,
amar, con corazón y desde el
corazón,
amar, buscando
el bien del contrario,
amar, buscándote en el hermano.
Amén.



PARROQUIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas

C/ Veracruz, 2, 06800 Mérida (Badajoz) - TFNO: 924314854



facebook.com/parroquiaps.merida



@parropsmmerida

<https://perpetuosocorrromerida.es>

BIZUM 05021

